

1. ¿Cómo hacer la Lectio Divina? Sigue éstos sencillos pasos:

Pasos	Preguntas para responder.
lectura	
meditación	¿Qué dice el texto?
contemplación	¿Qué me dice para mi vida el texto?
oración	¿Qué me hace decirle a Dios?
acción.	¿A qué me comprometo el texto?

2. Cuando vayas a leer una parábola¹

Contacta tu corazón con el Maestro interior que es quien puede revelarte su significado. Pregunta a Jesús: ¿qué querías decir?, ¿qué misterio del Padre, de ti mismo, o de nosotros, o de la vida querías comunicarnos?.

Descálzate. Quitate tus sandalias ante el texto evangélico: si lo abordas sin dejar a un lado tus ideas, tus modos de pensar o tu imagen Dios, no te desvelará su secreto. Solo así conseguirán los textos evangélicos comunicarte algo diferente de lo que creías saber.

Ponte a la escucha. Lee la parábola como si fuera la primera vez y toma conciencia de la impresión que te produce y de los aspectos que te resultan chocantes, extraños, enigmáticos o intrigantes. Contacta con tus reacciones de sorpresa, resistencia, alegría, perplejidad. Atrévete a expresar tus preguntas.

• **Contempla a sus personajes.** Haz una lista de los que son los sujetos de los verbos (pueden ser personas o cosas); en qué ámbito o escenario se mueven: Cuándo y dónde ocurre la historia, cómo se comportan los personajes, qué relaciones se crean entre ellos, qué sentimientos expresan.

• **Date tiempo para reaccionar,** lo mismo que lo tuvieron sus personajes, También tú estás a tiempo de dejar que la parábola haga su trabajo en ti, cuarteo tus seguridades, cambie tu mente y ensanche tu corazón.

• **Elige.** Con frecuencia, las parábolas oponen dos lógicas, dos tipos de valores: la razón, la estricta justicia, los principios inmutables o la humanidad frágil, la ternura, la generosidad o el derroche. Eres libre de seguir aferrado solamente a los primeros o de abrirte también a los segundos: la respuesta que des es solo tuya, nadie puede darla en tu lugar.

• **Los escenarios han cambiado, los personajes no.** Tú eres uno más entre aquella gente que le seguía y le pedía que siguiera contándoles parábolas en las que podían reconocerse y sigues necesitando que alguien te hable en parábolas de tu propia historia, de tus heridas, tus preguntas, tus quejas y tus sueños. Jesús continúa hablándote, haciéndote guiños, proponiéndote cambios, intentando seducirte con sus narraciones. Escúdate a escucharlas y a seguir tomándole gusto a ese sabor a buen vino de Galilea que toma tu vida cuando la sacas del odre nuevo de su Evangelio.

¹ Dolores Aleixandre. *Un tesoro escondido las parábolas de Jesús*. Alcalá: CCS, 2011, 10-12.

Texto Bíblico: Parábola del Sembrador: Mt. 13,1-8.18-23

Preguntas de reflexión:

1. ¿Cómo está la tierra de mi corazón?
2. ¿En qué lugares o momentos de mi vida diaria recibo la semilla?
3. ¿Quiénes representan en mi vida los pájaros que me arrebatan a la Palabra?
4. ¿Qué piedras hay en mi vida que no me dejan echar raíces?
5. ¿Qué espinas me quitan la paz en mi vida y qué riquezas me distraen dejando a Dios a un lado en mi vida?
6. ¿Qué tierra buena identifico en mi vida y cómo puedo abonarla para dar más fruto?
¿Cuánto fruto estoy dando? ¿puedo dar más?

